

COLETTE Y JEAN-CLAUDE RABATÉ

MIGUEL DE UNAMUNO
Biografía

taurus



memorias y biografías

ÍNDICE

Presentación	13
CAPÍTULO PRIMERO. ENSUEÑOS DE NIÑEZ Y MOCEDAD (1864-1880) ..	15
1. La <i>Invicta Villa</i>	17
2. «Las nieblas de la infancia»	19
3. Recuerdos de un colegial soñador	23
4. El descubrimiento del saber	31
5. Primeras crisis interiores	35
6. Romanticismo y fuerismo	40
CAPÍTULO SEGUNDO. MADRID, UN <i>NUEVO MUNDO</i> (1880-1884)	45
1. <i>En un pueblo de La Mancha cuyo nombre es Madrid...</i>	47
2. Entre Madrid y Bilbao	49
3. La Universidad Central	54
4. El Ateneo	57
5. Las crisis	60
6. El doctorado	63
CAPÍTULO TERCERO. LOS AÑOS BILBAÍNOS (1884-1891)	69
1. Esperanzas defraudadas	71
2. Profesor sin cátedra y cronista local	77
3. Primeras polémicas	82
4. Nuevas crisis y dilemas	95
5. «La niña de sus ojos»	102
6. Hacia Castilla y Salamanca	113

CAPÍTULO CUARTO. LAS BATALLAS DE SALAMANCA	
Y DE BILBAO (1891-1900)	117
1. Un forastero en la ciudad del Tormes	119
2. Docencia y traducción	125
3. Ecos de Bilbao.	137
4. Un catedrático socialista	146
5. Crisis de una conciencia y conciencias en crisis	159
6. El quehacer del escritor	181
CAPÍTULO QUINTO. CRÓNICA DE UNA DESTITUCIÓN	
ANUNCIADA (1900-1914)	199
1. Un rector heterodoxo	201
2. Sermones laicos y censura eclesiástica.	219
3. El apostolado político.	248
4. Compromisos y polémicas	268
5. Andanzas, campañas y meditaciones.	292
6. En torno a una destitución	327
CAPÍTULO SEXTO. DESDE LA GRAN GUERRA	
HASTA EL EXILIO (1914-1924)	343
1. El compromiso aliadófilo	345
2. Salida a la palestra	364
3. Política local y nacional	381
4. Procesos y censura	398
5. De Marruecos a Palacio	420
6. Tiempos de dictadura	439
CAPÍTULO SÉPTIMO. LOS AÑOS DEL DESTIERRO (1924-1930)	
1. Desde Salamanca a Fuerteventura	453
2. El exiliado de Montparnasse	474
3. En el umbral de España	503
4. Cambios y expectativas	524
5. ¡Viva la libertad!	545
CAPÍTULO OCTAVO. TIEMPOS DE REPÚBLICA (1930-1935)	
1. El poder de la palabra	557
2. Un solitario en las Cortes	582
3. «Me duele la República»	602
4. Duelos y jubilación	616
5. Nuevos homenajes y compromisos	634

CAPÍTULO NOVENO. LA <i>GUERRA INCIVIL</i> (1936)	653
1. Entre los <i>hunos</i> y los <i>hotros</i>	655
2. Guerra de palabras	668
3. El 12 de octubre de 1936	681
4. El prisionero de Salamanca	689
5. ¡Unamuno presente!	702
Agradecimientos	705
Fuentes comentadas	709
Notas	719
Índices alfabéticos	751

PRESENTACIÓN

Yo, a veces, no puedo romper la leyenda que han tejido alrededor de mí. Estoy encapullado, indefenso en ella; y mis historiadores contarán mi vida como el mundo la ha visto, no como la he vivido¹.

En el otoño de 1936, cuando se intensifican la violencia y la represión de la guerra civil, tal vez después de la sonada celebración del 12 de octubre en Salamanca, llega casi por milagro al rectorado una carta destinada a Miguel de Unamuno. La que escribe esta misiva es una argentina, Delfina Molina de Vedia, quien, alarmada por los rumores muchas veces vagos y deformados del conflicto en la prensa bonaerense, se preocupa por la suerte del catedrático de Salamanca, y termina su carta así:

Cuídate alma mía, piensa que estoy sola, lejos de ti, y piensa en lo que tú representas en mi vida. Recuérdame... que con recordarme sentirás que la máxima prudencia es deber tuyo primordial en estas circunstancias. Espero que al recibo de estas líneas sino ya pacificada España, se halle próxima a estarlo. Te abrazo Miguel².

En esta misma misiva Delfina le escribe que ella es capaz de captar sus más secretas intenciones e incluso le asegura: «Te conozco, sí, alma mía. Te conozco como me conoces tú, con una evidencia que no es cosa de este mundo».

Pero ¿qué sabe exactamente de la vida de Miguel de Unamuno esta señora que durante casi treinta años mantiene correspondencia con él y le declara incansablemente su amor a pesar de la indiferencia y del silencio casi constantes de su destinatario? ¿Qué conoce de la niñez y juventud bilbaínas del anciano ahora recluido en su casa, abrumado por tantos años de polémicas, agobiado por los duelos y que sólo aspira a reunirse con sus seres queridos? ¿Qué recuerda de los hechos y dichos del incansable

caballero andante de la palabra y de la pluma que escribió en un día de 1906:

Méteme, Padre Eterno, en tu pecho,
misterioso hogar,
dormiré allí, pues vengo deshecho
del duro bregar (VI, 224).

Es tan difícil abarcar la existencia de quien «no se acuerda de haber nacido», de un ser polifacético, pedagogo, traductor, novelista, ensayista, poeta, dramaturgo, epistológrafo, excursionista y viajero, orador, colaborador asiduo en numerosos periódicos de España y de Hispanoamérica con miles de artículos.

Es una empresa tan ardua adentrarse en una vida de luchas *contra esto y aquello*, en busca incesante y dialéctica de «su» verdad, una vida de crisis permanentes, de combates interiores, de dudas y certidumbres. Es tan complejo aprehender las vivencias íntimas y públicas de un intelectual comprometido que enjuicia el destino y la política de su país durante más de medio siglo y cuyos días transcurren en la confluencia de un siglo XIX que tarda en morir y las promesas frustradas de una nueva centuria, una vida entre dos Españas que empieza cierto día de 1864 en el casco viejo de Bilbao...